



Juntos, por un mundo mejor

Queridos diocesanos,

El tiempo de Pascua nos recuerda la primera comunidad cristiana tras la resurrección de Jesús: *Los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma; repartían los bienes entre todos, según la necesidad de cada uno.* Se trata de la *mística del vivir juntos* que genera Jesucristo en quienes le siguen. Toda la vida de Jesús es entrega de amor y servicio a los hombres, camino que hemos de recorrer los cristianos de todos los tiempos.

En su nueva exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, el Papa Francisco nos recuerda que la santidad está en vivir cada uno su vocación, el espíritu de las bienaventuranzas y las obras de misericordia: *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.*

La comunidad está llamada a crear un *espacio* en el que se puede experimentar la presencia del Señor resucitado. Es la comunidad que preserva los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros. En este espíritu de comunión y fraternidad se inserta nuestra misión de anunciar a Cristo con nuestra entrega y servicio a los hombres de nuestro tiempo. Aquí nace el lema de este año sobre el valor de marcar la “X” en la casilla a favor de la Iglesia Católica en la declaración de la Renta: *“Juntos, por un mundo mejor”*.

La financiación de la Iglesia católica en España se consigue gracias al Fondo Común Interdiocesano. Como su propio nombre indica, es un fondo que reparte solidariamente el dinero de la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta. Este efectivo se distribuye solidariamente entre las diócesis españolas, de forma que las que menos posibilidades tienen más reciben proporcionalmente.

Este Fondo se obtiene también de las *aportaciones* directas de los fieles, por diferentes cauces como colectas, donativos, legados, herencias. Con todo es la suscripción periódica (mensual, trimestral, semestral o anual) de los fieles, el modelo más deseable de sostenimiento de la Iglesia, ya que se puede administrar de forma más ordenada y eficaz. Otras fuentes de financiación son las subvenciones otorgadas en convocatorias públicas o por el patrimonio eclesiástico que supone una fuente de riqueza y valor para toda la sociedad española.

En cuanto a la asignación tributaria, digamos que, en general, desde que se estableció el nuevo sistema en 2007, ha venido aumentando el número de contribuyentes que marcan la casilla de la Iglesia y reconocen su labor. Por todo lo cual la Iglesia agradece de corazón vuestra colaboración.

Queridos diocesanos: a los católicos de Ávila y a todas aquellas personas de buena voluntad que valoráis la acción social, cultural, espiritual y religiosa de la Iglesia, os pido que seáis parte activa de esta historia con vuestra vida y vuestro testimonio. Muchas gracias a todos cuantos, con este sencillo gesto de marcar la “X” en la casilla de la Iglesia Católica, colaboran con su misión evangelizadora, litúrgica, caritativa y misionera. Estoy seguro de que mantendremos el tono generoso que caracteriza a la Iglesia abulense. *Juntos, por un mundo mejor.*

Con mis saludos y mi gratitud para todos.

✠ Jesús, obispo de Ávila.